

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII

NUM. 1.260

Palma de Mallorca 4 de Junio 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Causas ajenas a nuestra voluntad nos impiden publicar en este número la sección «HERTZIANAS», que está a cargo de nuestro buen amigo J., conocidísimo de todos los lectores de EL OBRERO BALEAR por ser un colaborador asiduo y leerse con mucho interés todos sus trabajos, los que a parte de estar muy bien escritos y nutridísimos de ideal siempre tienen el valor de ser oportunistas.

SOBRE LA PRETENDIDA UNIDAD SINDICAL

Alerta, Sindicatos obreros de Mallorca

Fracasadas todas las tentativas engañosas de frente único y unidad sindical, iniciadas por los comunistas por orden de Moscú, no con el fin de unificar noble y honradamente a las clases obreras para la conquista de sus reivindicaciones ni para oponer sus fuerzas a la ola reaccionaria y fascista que amenaza invadir la gobernación de las naciones, sino con el objeto único de explotar la candidez y buena fé de los trabajadores y abrirse camino para apoderarse de la dirección de los sindicatos y hacerles seguir los derroteros moscovitas que tanta desunión y discordia han sembrado en el seno del proletariado mundial; después de fracasados los comunistas en casi todos los países con el espejuelo de una unidad que ellos más que nadie han hecho imposible con sus procedimientos de difamación y violencia contra los que hallándose al frente de las organizaciones proletarias no han querido someterse al mando dictatorial de Moscú; fracasada en todas partes la maniobra comunista, pero incansables éstos en su obra no perdonan medio ni ocasión para filtrarse y emponzoñar la organización obrera con sus radicalismos hueros y sus ya desacreditadas tonterías importadas de Rusia sobre la pretendida y por ellos no sentida ni deseada unidad sindical.

Por lo que toca a España, esta maniobra de la unidad, como la del frente único, desde el primer momento fué descubierta y rechazada por todo el proletariado consciente. Anarquistas, sindicalistas y socialistas no sólo no han caído en el lazo que se les preparaba, sino que han puesto de relieve la

falacia comunista ante los ojos de la clase obrera y ésta no se ha dejado engañar. El fracaso de los comunistas ha sido rotundo, nadie les ha hecho caso.

Una prueba de ello es que el día 1.º de Mayo tenía que celebrarse en San Sebastián un Congreso pró-unidad sindical y sus organizadores han tenido que aplazarle para el mes de Agosto por falta de adhesiones y de ambiente; y eso que lo venían preparando desde hace mucho tiempo a son de bombo y platillos, pues «La Antorcha» se desgañaba propagando su celebración y presentando listas de sindicatos adheridos. Por cierto que bastantes de estas adhesiones resultaron ser falsas.

Ahora los comunistas, temerosos de que para el mes de Agosto le suceda lo mismo y tengan que suspender el Congreso nuevamente, el cual significaría para ellos un gran ridículo acompañado del entierro funerario de su partido y hasta del nombre comunista, para evitar ese más que posible desastre han redoblado sus esfuerzos y movido todos sus resortes para ver si reclutan elementos suficientes para la celebración de dicha Asamblea. Para ello han vuelto a dirigir circulares-convocatorias a todos los Sindicatos obreros de España encareciéndoles que envíen su adhesión a San Sebastián para el referido Congreso y que nombren los delegados que han de representarles al mismo.

Esas circulares corren a docenas por Mallorca, de lo que llamamos la atención de nuestros Sindicatos y muy principalmente los que pertenecen a la Unión General, para que, sorprendidos en su buena fé, no se dejen engañar por los moscovitas.

Los que pregonan ahora la unidad sindical son los que hicieron las exclusiones en los partidos socialistas de casi todos los países y los que crearon frente a la Internacional de Amsterdam la Internacional Sindical Roja de Moscú. Son los que dividieron al proletariado los que ahora alzan la bandera de su unidad, no por la unidad misma, sino a manera de pretexto para seguir combatiendo a los socialistas y dirigentes de la Unión General de Trabajadores, que no tienen por qué escuchar siquiera a los perturbadores de la verdadera unidad obrera. Los comunistas no tienen autoridad para presentarse ante la clase obrera organizada con la bandera de su unidad, en primer lugar porque no representan a nadie y en segundo término porque ellos fueron los destructores de esa unidad y ahora la hacen imposible con

sus canallescadas campañas de prensa contra todos los que no comulgan con las doctrinas de Lenin.

Vivan alerta, pues, los Sindicatos obreros de Mallorca por si se les invita a tomar parte en el proyectado Congreso de unidad sindical, no sea cosa que inconscientemente y alhagados por la belleza de estas palabras hicieran el juego a los enemigos de la Unión General de Trabajadores que es el organismo nacional de verdadera unidad proletaria puesto que es el más antiguo y el único que tiene historia y personalidad reconocida nacional e internacionalmente.

Este número ha sido revisado por la censura.

Chispazos

Un bibliófilo alemán ha escrito una carta al Alcalde al que entre otras cosas le dice lo siguiente:

«Habiendo leído en varios periódicos de Alemania que en Sóller y otros pueblos de Mallorca, se han celebrado autos de fe quemándose libros entre los cuales figuraban curiosos ejemplares, me permito rogarle que si han de seguir haciéndose tales autos, tenga la bondad de influir para que en vez de destruir por el fuego libros, si las leyes del país no lo prohíben se sirvan enviármelos para enriquecer mi colección y ayudar mi empresa».

Cuando en Alemania los periódicos han publicado «nuestros» autos de fe, celebrados en pleno año 1925 mediante hogueras en las que fueron echados montones de libros, de suponer es que el «acontecimiento» habrá tenido eco en todo el mundo.

¡Figuraos el concepto que se habrá formado de nuestra cultura!

¿No os ha hecho sudar de vergüenza, mallorquines, la lectura de esa carta del alemán?

Pero lo curioso es que habiendo corrido por el mundo la noticia de dichos autos de fe, ni en Mallorca, ni en España, casi nadie le ha dado importancia. El hecho ha pasado como la cosa más natural del mundo, sin escalofríos espirituales, sin comentarios a los que se pudiera dar el valor de una protesta. El primer diario que dió la noticia fué «La Última Hora» y lo hizo en tono tan gracioso y cachondón que seguramente en muchos de los que la leyeron produjo la hilaridad en vez de emociones graves.

Y es que nuestro pueblo ya no se emociona más que por el foot-ball, los toros y el boxeo. Tiene tan embotada su alma con estas cosas que ni siquiera sabe comprender la significación que tienen los autos de fe como el de Sóller. Para él la quema de libros así realizada no tiene trascendencia alguna.

¡Que le vamos hacer!

Este año no ha habido conflicto de bandera. Al pasar la procesión del Corpus Christi por delante de los edificios públicos la enseña nacional ha sido arriada y colocada sobre una mesa o altar poniéndole encima la sagrada forma.

Dios sobre la nación y sobre todas las cosas, ha sido el simbolismo de la ceremonia.

Más como la bandera es el símbolo de la nación y los representantes de Dios en este valle de lágrimas son la Iglesia y el clero..... rindámonos todos ante el infinito poder de Dios, de la Iglesia y del clero.

Silverio

LOS CARGOS DIRECTIVOS

El martirio de dirigir

Ningunos hombres tan injuriados como los que se hallan al frente de las organizaciones obreras.

Los enemigos de éstas, a falta de razones que oponer a los justos anhelos de mejoramiento y emancipación de los que cumplimos el precepto bíblico de ganar el pan con el sudor de nuestra frente, se dedican en todo tiempo y ocasión, y siempre sin razón, a calumniar y desprestigiar a quienes, amantes de la causa del trabajo, a ella sacrifican lo mejor de su vida.

Contrasta con esa codicia difamatoria de nuestros adversarios, la parquedad con que procedemos los trabajadores cuando se trata de defender y elogiar la conducta de aquellos a quienes confiamos la dirección de nuestros destinos sociales.

A poco que se reflexione acerca de los sacrificios que se imponen quienes desempeñan cargos en la dirección o administración de las colectividades obreras, se comprenderá que sólo quien tenga carne de apóstol puede aguantar los trabajos, las molestias y las ingraticudes que llevan aparejados estos cargos.

Sin embargo, el tormento de dirigir no se halla en el esfuerzo que para ello

hay que realizar, ni en los ataques y persecuciones de toda laya que por parte de la burguesía hay que soportar. Este tormento reside en la falta de comprensión, unas veces, y en la mala fe, otras, de aquellos por quienes se combate, por quienes se lucha.

¿Quién de los que se abrasan en la hoguera de la redención proletaria no se habrá sentido alguna vez decepcionado al verse, sin razón, herido o menospreciado por quienes habían de guardarles respeto y agradecimiento?

¡Cuántas veces hemos compadecido, sobre todo, con motivo de celebrarse asambleas generales, a los camaradas que integran las Juntas Directivas! Después de un trimestre de intenso y gratuito trabajo, en pocas ocasiones reciben el saludable estímulo del aplauso si su labor fué acertada; más siempre son objeto de repulsas y suspicacias si no llegaron a acertar en sus gestiones. Muchos examinan y hasta exageran errores. Pocos reconocen sus aciertos.

Si en la dirección de los organismos obreros no has tomado nunca parte, debes, compañero en organización, agradecer que otros hombres, alguna vez con amargura, siempre con fe y entusiasmo, te hayan librado de tan ingratas tareas. Defiéndelos cuando injustamente sean combatidos y sé con ellos tolerante, que de hombres es el errar. Piensa que más que los palos de los yangüeses le dolieron a don Quijote las pedradas de los galeotes a quienes dió la libertad.

Eusebio González Suárez
Valladolid.

OBREROS!
Propagad "El Socialista," y "El Obrero Balear," que son vuestros defensores.

Aviso interesante

La Unión General de Trabajadores de Baleares, pone en conocimiento de las organizaciones obreras que Rafael Rigo, ya no es su Presidente ni tiene contacto con ella. Lo que se hace público para que toda la correspondencia que se tenga que dirigir a este organismo, se haga a nombre de Jaime Rebassa, su actual secretario.

Palma 2 Junio 1926. — Por la Ejecutiva. — El Secretario, Jaime Rebassa.

La sumisión de Abd-el-Krim

Abd-el-Krim, cercado por las tropas francoespañolas, se ha entregado, rendido. El hecho tiene trascendencia. Es seguramente la noticia que se comenta en todo nuestro país, fatigado de la gran pesadilla africana, que ha llevado a infinidad de hogares españoles el luto y la tristeza. En principio, la rebeldía, acaudillada por Abd-el-Krim, está vencida, si bien no es posible asegurar que no haya de renacer en un período de tiempo más o menos largo. ¡Ojalá sea definitiva la tranquilidad en Africa!

Ni ahora ni nunca concedemos que nadie nos aventaje en la honda emoción que los hechos nos producen. Africa fué y sigue siendo para nosotros una honda preocupación, porque tenemos el con-

EL CREDO BURGÜÉS

Confesiones de un vencido

La causa del proletariado está encarnada en el Socialismo, que eleva los valores morales y sensibiliza y humaniza a los seres humanos, porque se inspira en el bien social y no en el interés personal e individualista del «credo burgüés», que se manifiesta gráficamente con frases como estas: «Quiera Dios que cayeran sobre la tierra fuertes granizadas de pedrisco y unas cuantas escarchas que destruyeran las cosechas, porque tenemos millares de fanegas de cereales almacenados y se venderían a precios elevadísimos.» «Ojalá se helaran los viñedos, pues papá tiene miles de arrobas

heredados perteneciente a la clase trabajadora, puesto que mi padre fué obrero agricultor y yo cabrero, unas veces asalariado y otras con un pequeño hato de cabras mías que el caciquismo me derribó, traté de acercarme a los trabajadores, sobre todo por medio de la Prensa obrera y en los tribunales, saliendo en defensa de sus justas reclamaciones y combatiendo cuantos abusos cometieron contra ellos, aparte de miles de artículos sobre la táctica eficaz a seguir y sobre la elevadísima y grandiosa misión que la Historia le asigna al proletariado.

Pero confieso con el corazón lacerado que no me acompañó el éxito. Por una parte la indiferencia del grueso de la masa, por otra la ingratitud; pero la primera fué la hostilidad durante doce o trece años de unas minorías de regeneradores en los medios obreros. Y claro está, su conducta contra mí ante las circunstancias y el ambiente actuales ha sido una pura denuncia y una excitación a las furias reaccionarias, que equivale a haberme entregado a ellas por el combate.

La primera denuncia a voz en grito fué hecha en los medios obreros al ver ciertos dirigentes mi entrada en el Centro con los carreros. Se propuso que se me impidiera la entrada en el mismo porque yo no era obrero. Y el agente de la autoridad que se hallaba presente, como es natural, tomó nota de ello. Desde ese día las autoridades superiores advirtieron que sin mi dirección no se reorganizarían los carreros y trataron de satisfacer los deseos de mis denunciantes.

Recordemos que al nombrarme los carreros su representante en el Consejo de administración de la Casa Colectiva, también fué rechazado. Y no digamos todo lo que se puede decir de la actitud de ciertos individuos albañiles titulados sindicalistas cuando vieron que a la cabeza de un grupo del oficio empezamos en las columnas de *El Martillo* la propaganda encaminada a reorganizar al gremio.

Estos elementos me obligaron a declarar en *El Martillo* que organizar a los carreros me costó más de cincuenta pesetas y que de mi bolsillo pagaba treinta números de dicho periódico que repartía entre los albañiles. Estos sacrificios hicieron considerar a los burgueses reaccionarios que yo era un elemento peligroso que debía alejarse de allí.

Enemigos de la organización obrera como los más reaccionarios del capitalismo, emprendieron una campaña contra mí por tabancos y plazas públicas, con tanta saña y hostilidad, que ellos, de haber podido, me hubieran deportado antes.

Que mi labor ha caído en saco y viva lo demuestra la indiferencia de las organizaciones obreras de Jerez ante mis desheros. Cada vez que caí en desgracia sólo sentí en Jerez la solidaridad de mi hermano Antonio. Pero fuera de Jerez, camaradas organizados de la Mancha, que sólo conocen mi firma en *El Socialista*, me han enviado alguna voz de aliento espiritual y material.

No obstante, sigo siendo un convencido de que la emancipación de los

Los leñadores de Heliópolis

(BALADA)

Los ciudadanos de Heliópolis no podían ver el Sol, e iban muriéndose todos, faltos de luz y calor. Para acabar con el daño consultaron a Sofón, un sabio que entre redomas y libros envejeció y que, por toda respuesta, cogió un hacha de un rincón, y la blandió resoplando:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Como los hombres de Heliópolis no entendieron la lección, el filósofo, riendo, de este modo la explicó:

«Vivimos en una selva, y en las selvas no entra el Sol. ¡Derrumbad sus viejos árboles, ya sin sávia ni verdor, y veréis arder a Heliópolis con roja fulguración.» Y blandió de nuevo el hacha:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Siguiendo el sabio consejo del venerable Sofón, todos los mozos de Heliópolis, con selvático furor, se dieron a talar árboles para poder ver el Sol. Pronto destrozaron miles. Pronto hicieron gran montón. Y, ya derribados todos, el impulso destructor resoplaba todavía:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Miguel R. Salzedos

Salamanca, 22-4-926.

vencimiento de que sin resolver el problema africano no puede el pueblo español recogerse en sí mismo y dedicar su atención, libre de preocupaciones externas y amargas, a la reconstrucción de su propia riqueza interior. Africa ha clavado hondas espinas en nuestros sentimientos, y anhelamos que llegue el momento en que nuestros ideales de paz y prosperidad del país se vean plenamente satisfechos.

Si lo ocurrido en estos últimos momentos representa la paz en Africa, la tranquilidad en el país, con su secuela de ahorro de energías, de dinero y sangre para dedicarlos a la reconstrucción del país, bien venida sea.

Como siempre, queremos hacer honor a nuestra historia, y aprovechamos la circunstancia que el hecho nos ofrece para afirmar una vez más nuestro punto de vista ante el problema de Africa.

(De «El Socialista».)

de vino encerrado y las venderíamos a millón si se perdiera la cosecha de este año.»

«Dios quiera que no calgan pedriscos ni destructoras escarchas. Yo lo siento por mis sembrados.» «Y yo por mis viñedos.» «Y yo por mis olivas.» «Y yo por mis árboles frutales en ciernes.» Y unos y otros confiesan que si lo suyo se salvara no les importaría que se abrasaran las cosechas de los demás, porque el valor de las suyas aumentaría considerablemente.

Y yo, convencido de la gran superioridad moral y material del Socialismo y de que en él está encargada la emancipación de los trabajadores y de la Humanidad entera, me creí cumplir el deber de socialista trabajando modestamente, pero con todo el ardor y el entusiasmo de mi alma, por la causa de la clase obrera en Jerez.

Considerándome uno de tantos des-

trabajadores está encarnada en el Socialismo. Pero en Jerez soy un vencido por la indiferencia de los más y el error y la maldad de los menos entre las masas obreras.

En otro lugar donde la conciencia de las masas no se hubiera modelado en la picardía, en la indiferencia y en el egoísmo individual, que es el credo burgués más recalcitrante, no me vería obligado a confesar mi derrota, aunque reconozco mi incapacidad para neutralizar semejante credo.

Impulsado por mi fe socialista, que conservo, me creí en el deber de dirigirme a la Montaña Obrera, que me recibió con indiferencia y con hostilidad. Ahora comprendo que debí esperar a que esa Montaña viniera a mí.

De todos modos, mi estado de salud, escasísima, no me permite alejarme del lecho. Pero si algún día vuelvo al lado de mi familia y mis fuerzas físicas me permiten atender y defender a los que vengan a mí con reclamaciones justas contra los patronos, los atenderé y defenderé como lo hice siempre; pero de ahí no pasaré, con la diferencia de que antes ajustaremos el valor de mi trabajo, porque hasta aquí, después de recorrer el calvario del litigio, algunos me preguntaron al recibir las pesetas: «¿Cuánto te debo?» Pero otros ni gracias.

Perdónese me en obsequio de la verdad esta especie de apología propia, ya que se presentan casos y trances en que los hombres se ven en este de tener que ocuparse de ellos mismos.

Juan Bello

Albacete.

Conferencia Intergubernamental sobre los refugiados

El Servicio de los Refugiados de la Oficina Internacional del Trabajo y el alto comisario, Sr. Nansen, tiene la misión de ocuparse del traslado de los refugiados rusos y armenios que se hallan sin trabajo en los países limítrofes entre Rusia y Turquía, donde su presencia impone a los Gobiernos una carga que se calcula en más de 20 millones de francos oro al año y que soportan nueve Estados.

El 11 del corriente mes se reunió en Ginebra la Conferencia intergubernamental que acordó sustituir por un tipo único de pasaporte los certificados de identidad que se entregan a los refugiados en los diferentes países.

A esta Conferencia han asistido delegados de 27 Estados especialmente interesados en esta cuestión. Se nombró una subcomisión que se reunió inmediatamente. El Sr. Nansen dijo que en todas las disposiciones que se adoptaran debía perseguirse, no aumentar, sino disminuir en todo lo posible las cargas que actualmente soportan los Estados para el sostenimiento de los refugiados.

La Conferencia acordó que en los pasaportes de los refugiados, no necesitados se ponga un sello de 5 francos oro con cuyo producto se constituirá un fondo que el alto comisario utilizará para hacer anticipos a los refugiados pobres que se trasladen a los países donde se les ha encontrado colocación.

Se recomendó que los países de donde partan los refugiados los admitan, en caso de que hayan de regresar, pues algunos países, como el Canadá, han impuesto esta condición para admitir la inmigración.

Como consecuencia del viaje hecho el año pasado a varias Repúblicas iberoamericanas por una Comisión de la Oficina Internacional del Trabajo, muchos de los refugiados rusos y armenios se establecerán en aquellos países.

MÉJICO

Como habla a los trabajadores un Presidente de República

(Servicio de prensa F. S. I.) El «International Labor News Service» publica el texto integral de los discursos pronunciados en el Congreso sindical mejicano por Calles, el presidente de la República de Méjico. Precisamente porque el gobierno mejicano no es un gobierno puramente obrero y que los ministros que pertenecen a la clase obrera se hallan a menudo en posiciones muy difíciles, este discurso de Calles puede ser tenido por un ejemplo de elocución franca, abierta e imparcial de hombre de Estado. Sus palabras dan prueba de un interés serio y verdadero para el bien de la comunidad en general y los trabajadores en particular, de lo cual se sabe muy poco o nada en los «países de civilización avanzada» de Europa.

Calles comenzó llamando la atención sobre las realizaciones y los proyectos del gobierno en materia de política social, así como sobre la importante tarea de consolidación económica de todo el país. Declaró a este propósito: «el gobierno debe ejecutar muchos y pesados trabajos a fin de favorecer la obra de transformación social del país. Hemos dividido esta tarea de tal manera que los grandes problemas puedan ser tratados a fondo cada uno a su turno. Después que el gobierno ha venido al poder se viene ocupando especialmente de la cuestión de la organización económica. Deseo mostrar que Méjico puede realizar su libertad económica fundándose sobre sus propias energías y ayudándose con sus propios medios. Mi gobierno ha concentrado todos sus esfuerzos a fin de llegar a este fin de independencia económica; pues sin independencia económica no puede haber independencia política. (Lo exacto de esta constatación está mostrado por las condiciones reinantes en Rusia que durante tanto tiempo ha antepuesto sus miradas políticas en detrimento de la independencia económica, y que actualmente, sufre tanto de ella. N. de R.)

«Porque hemos basado la administración del Estado sobre una moralidad estricta y porque hemos vigilado por que se respete la hacienda pública y que sea empleada a sabiendas, hemos logrado equilibrar el presupuesto y fundar diferentes instituciones de crédito que vivifican todo el aparato económico de nuestro país. La actividad de estas instituciones de crédito tienen por base principios que están diametralmente en oposición con los que regían las instituciones de antes.

En los tiempos pasados, los bancos, etc., tenían exclusivamente por fin proteger los intereses de grupos privilegiados. Las nuevas instituciones tienen el deber de servir a la comunidad».

Al hablar así, Calles entiende por estas instituciones el Banco de Méjico y el Banco agrícola, así como numerosas pequeñas bancas de crédito que serán instituidas en todo el país a fin de que el gobierno pueda proteger a los agricultores y a los pequeños campesinos. La grande importancia de un control extenso del sistema de banca y de crédito para toda la comunidad, está demostrada en este momento de un modo más que claro por las condiciones reinantes en Alemania, aunque todo el país sufre de un paro enorme y de miseria econó-

mica, reina también, como es sabido, en las últimas semanas una alegría malsana en las Bolsas y en los bancos alemanes. Con una pequeña suma consagrada a la especulación, los parásitos ganan millones sin que ningún trabajo productivo responda o corresponda a estas ganancias.

En el terreno de la institución popular y especialmente en el de la educación indígena mantenida al rango de esclavos durante muchos siglos, el gobierno mejicano ha puesto todo en obra para elevar el nivel social de estas masas desheredadas. El gobierno ha merecido muy especialmente la gratitud del país por la introducción de escuelas agrícolas, de las cuales existen actualmente 3.000 en todo el país.

Después que Calles hubo censurado en términos severos y a veces bastante fuertes, la actitud de la oposición y de una parte de la prensa que trata, por un procedimiento que elude las responsabilidades, de crear graves dificultades interiores y exteriores propagando agitación y acumulando las provocaciones, declaró al fin:

«Tal vez que penséis que el presidente de la república no debiera hablar en este tono. Pero no es sólo el Presidente el que os habla, es también vuestro camarada, vuestro hermano, un mejicano. Podeis volver a vuestros lugares y decir a vuestros camaradas que el gobierno mejicano, lo mismo que Morones (Presidente de la Confederación Regional Obrera Mexicana (N. de R.) acaba de declararlo, no descuideis nada para promover la prosperidad del país y para defender los intereses de los trabajadores en función del respeto de la Ley.»

Movimiento Social

El Trabajo

Sociedad de Obreros Albañiles y Similares de Palma y sus Contornos

Esta Sociedad convoca a todos los obreros socios y no socios, a una Junta General extraordinaria, que se ha de celebrar el día 11 del actual, a las 6 y media de la tarde, en la Casa del Pueblo, calle de María Cristina, para tratar de nuestra reorganización.

Compañeros, no falteis, que de vuestra presencia consiste el respeto de nuestros derechos.

Palma 9 de Junio de 1926.—El Comité.

“Unión Algodonera” y sus Similares

Esta entidad convoca a todos los asociados y asociadas a la misma, a una reunión general extraordinaria para el próximo domingo día 6 del corriente, a las 5 de la tarde, en la Casa del Pueblo, para tratar y resolver los asuntos que a continuación se expresan:

- 1.º Acta.
- 2.º Tratar una proposición del Comité, que propone la expulsión de las obreras de la fábrica Alós, que han traicionado la Sociedad.
- 3.º Asuntos generales.

Palma 1 de Junio de 1926.—El Comité.

El Porvenir

Sociedad de Carreteros y Almacenistas

Esta colectividad convoca a todos sus asociados a la Junta General ordinaria que se celebrará el domingo día 6 del corriente, a las 10 de la mañana, en su local social, Casa del

Pueblo. Es de suma importancia que acudais todos los asociados para daros cuenta de las cuestiones hechas por el Comité Paritario.

Compañeros, es de suma necesidad que acudais todos y traer cada uno su carnet.—La Directiva.

Palma 4 de Junio de 1926.

Para los tranviarios

Camarada «Unión»: Al leer tu artículo en el número anterior quedé gratamente sorprendido al pensar que mi torpe pluma sea echada de menos. Me preguntas si me he percatado de estos acontecimientos. ¿Quién no se percata si son heridas que sangran? Dices que no me ven por las columnas de nuestro querido defensor EL OBRERO BALEAR. ¿Acaso no sabes los motivos que me han inducido a cortar mi campaña?, pues mira: Según me enteré (y quien me enteró me merece entera confianza) a raíz de mi último artículo y el del entusiasta colaborador y querido camarada «Joseito» y con motivo de constituirse el Comité paritario, se hizo prometer detener la campaña contra la Compañía con la promesa de esta de seguir un derrotero de paz y de aproximación entre el Capital y el Trabajo y hasta hubo cómo no? quien afirmó delante de los vocales patronos que no se enteraba de la campaña por que no lesa EL OBRERO BALEAR y fué, según estoy enterado, el que más debía defender dicha campaña. ¿Por qué este acto de cobardía cuando debía demostrarse una Unión fuerte y sana y una energía sin límites? ¿Era por que le hacían responsable de la citada campaña como representante de la «Unión Tranviaria»? ¿Se ha suscrito al OBRERO BALEAR ya?

Al enterarme de lo ocurrido ¿qué iba a hacer yo? Callar, colgar la pluma hasta ver los acontecimientos. ¿Crees acaso, camarada, que esperaría que me pusieran la mordaza. No; ¿dónde estaría la dignidad si yo no hubiera comprendido que estorbaba la labor que yo hacía y que esperaba fuera fructífera y me he engañado? ¿Comprendes ahora mi silencio?

¿Me preguntas si me habrán cogido con el anzuelo? No, camarada, soy un pez muy gordo y las redes son muy sencillas para pescarme a mí.

Lo expuesto creo que te dará idea del por que dejé de escribir.

Es una desgracia que la unión que yo recomendaba no haya sido la a que se han acogido los compañeros; yo recomendaba fuerte unión, unión sana, colectiva, no unión individualista, no una unión para que cada cual fuera por su camino sin preocuparse de consultar los casos a quienes debían de consultar y que sus observaciones fueran órdenes, importándoles un bledo perjudicar la sociedad. No, compañeros, mil veces no, la Unión que yo recomendaba era la que se expresa en nuestro lema de «uno para todos y todos para uno».

¿Qué ha resultado de no haberme escuchado? ¿Crees que toda la culpa de lo que nos ocurra la tiene la Compañía? No, la tenemos todos por haber demostrado nuestra debilidad ante aquella, por eso tocamos las consecuencias.

Basta ya, sólo me resta recomendar a todos que no vuelvan a separarse del camino sin antes consultar el peligro que puedan correr los intereses colectivos. Cuando yo vea que todos somos o estamos dispuestos a luchar con fe por la conquista del trozo de pan para nuestros hogares, mi pluma volverá a levantarse más decidida que nunca.

¡Viva la Unión Tranviaria!

Un socio tranviario

Recomendamos a los tranviarios que no armen polémicas entre ellos mismos que esto sería hacer el juego a la Compañía. Lo que ésta quiere precisamente es introducir la discordia entre sus empleados para destruir su unión. Lo de establecer diferencias galoneando a unos y a otros no, no tiene otra finalidad que sembrar la envidia y que ésta sea el gusano que se encargue de dividir el personal y matar a «Unión Tranviaria».

¡Cuidado tranviarios no dar gusto

hay que realizar, ni en los ataques y persecuciones de toda laya que por parte de la burguesía hay que soportar. Este tormento reside en la falta de comprensión, unas veces, y en la mala fe, otras, de aquellos por quienes se combate, por quienes se lucha.

¿Quién de los que se abrasan en la hoguera de la redención proletaria no se habrá sentido alguna vez decepcionado al verse, sin razón, herido o menospreciado por quienes habían de guardarles respeto y agradecimiento?

¿Cuántas veces hemos compadecido, sobre todo, con motivo de celebrarse asambleas generales, a los camaradas que integran las Juntas Directivas! Después de un trimestre de intenso y gratuito trabajo, en pocas ocasiones recibimos el saludable estímulo del aplauso si su labor fué acertada; más siempre son objeto de repulsa y simpatías si no llegaron a acertar en sus gestiones. Muchos examinan y hasta exageran errores. Pocos reconocen sus aciertos.

Si en la dirección de los organismos obreros no has tomado nunca parte, debes, compañero en organización, agradecer que otros hombres, alguna vez con amargura, siempre con fe y entusiasmo, te hayan librado de tan ingratas tareas. Defiéndelos cuando injustamente sean combatidos y sé con ellos tolerante, que de hombres es el error. Piensa que más que los palos de los yanquises le dolieron a don Quijote las pedradas de los galeotes a quienes dió la libertad.

Eusebio González Suárez
Valladolid.

OBREROS!
Propagad "El Socialista", y "El Obrero Balear", que son vuestros defensores.

Aviso interesante

La Unión General de Trabajadores de Baleares, pone en conocimiento de las organizaciones obreras que Rafael Rigo, ya no es su Presidente ni tiene contacto con ella. Lo que se hace público para que toda la correspondencia que se tenga que dirigir a este organismo, se haga a nombre de Jaime Rebassa, su actual secretario.

Palma 2 Junio 1926. — Por la Ejecutiva. — El Secretario, Jaime Rebassa.

La sumisión de Abd-el-Krim

Abd-el-Krim, cercado por las tropas francoespañolas, se ha entregado, rendido. El hecho tiene trascendencia. Es seguramente la noticia que se corre en todo nuestro país, fatigado de la gran pesadilla africana, que ha llevado a infinidad de hogares españoles el luto y la tristeza: Por Abd-el-Krim, la rebeldía, acaudillada por Abd-el-Krim, está vencida, si bien no es posible asegurar que no haya de renacer en un período de tiempo más o menos largo. ¡Ojalá sea definitiva la tranquilidad en Africa!

Ni ahora ni nunca concedemos que nadie nos aventaje en la honda emoción que los hechos nos producen. Africa fué y sigue siendo para nosotros una honda preocupación, porque tenemos el con-

EL CREDO BURGUÉS

Confesiones de un vencido

La causa del proletariado está encarnada en el Socialismo, que eleva los valores morales y sensibiliza y humaniza a los seres humanos, porque se inspira en el bien social y no en el interés personal e individualista del «credo burgués», que se manifiesta gráficamente con frases como estas: «Quiera Dios que cayeran sobre la tierra fuertes granizadas de pedrisco y unas cuantas escarchas que destruyeran las cosechas, porque tenemos millares de fanegas de cereales almacenados y se venderían a precios elevadísimos.» «Ojalá se helaran los viñedos, pues papá tiene miles de arrobas

heredados perteneciente a la clase trabajadora, puesto que mi padre fué obrero agricultor y yo cabrero, unas veces asalariado y otras con un pequeño hato de cabras mías que el caciquismo me derritió, traté de acercarme a los trabajadores, sobre todo por medio de la Prensa obrera y en los tribunales, saliendo en defensa de sus justas reclamaciones y combatiendo cuantos abusos cometieron contra ellos, aparte de miles de artículos sobre la táctica eficaz a seguir y sobre la elevadísima y grandiosa misión que la Historia le asigna al proletariado.

Peró confieso con el corazón lacerado que no me acompañó el éxito. Por una parte la indiferencia del grueso de la masa, por otra la ingratitud; pero la primera fué la hostilidad durante doce o catorce años de unas minorías de regentadores en los medios obreros. Y claro está, su conducta contra mí ante las circunstancias y el ambiente actuales ha sido una pura denuncia y una excitación a las furias reaccionarias, que equivale a haberme entregado a ellas por el corbatín.

La primera denuncia a voz en grito le fué hecha en los medios obreros al ver ciertos dirigentes mi entrada en el Centro con los carreros. Se propuso que se me impidiera la entrada en el mismo porque yo no era obrero. Y el agente de la autoridad que se hallaba presente, como es natural, tomó nota de ello. Desde ese día las autoridades superiores advirtieron que sin mi dirección no se reorganizarían los carreros y trataron de satisfacer los deseos de mis denunciantes.

Recordemos que al nombrarme los carreros su representante en el Consejo de administración de la Casa Colectiva, también fui rechazado. Y no digamos todo lo que se puede decir de la actitud de ciertos individuos albañiles titulados sindicalistas cuando vieron que a la cabeza de un grupo del oficio empezamos en las columnas de *El Martillo* la propaganda encaminada a reorganizar al gremio.

Estos elementos me obligaron a declarar en *El Martillo* que organizar a los carreros me costó más de cincuenta pesetas y que de mi bolsillo pagaba treinta números de dicho periódico que repartía entre los albañiles. Estos sacrificios hicieron considerar a los burgueses reaccionarios que yo era un elemento peligroso que debía alejarse de allí.

Enemigos de la organización obrera como los más reaccionarios del capitalismo, emprendieron una campaña contra mí por tabancos y plazas públicas, con tanta saña y hostilidad, que ellos, de haber podido, me hubieran deportado antes.

Que mi labor ha caído en roca viva lo demuestra la indiferencia de las organizaciones obreras de Jerez ante mis destierros. Cada vez que caí en desgracia sólo sentí en Jerez la solidaridad de mi hermano Antonio. Pero fuera de Jerez, camaradas organizados de la Mancha, que sólo conocen mi firma en *El Socialista*, me han enviado alguna voz de aliento espiritual y material.

No obstante, sigo siendo un convencido de que la emancipación de los

Los leñadores de Heliópolis

(BALADA)

Los ciudadanos de Heliópolis no podían ver el Sol, e iban muriéndose todos, faltos de luz y calor. Para acabar con el daño consultaron a Sofón, un sabio que entre redomas y libros envejeció y que, por toda respuesta, cogió un hacha de un rincón, y la blandió resoplando:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Como los hombres de Heliópolis no entendieron la lección, el filósofo, riendo, de este modo la explicó:

«Vivimos en una selva, y en las selvas no entra el Sol. ¡Derrumbad sus viejos árboles, ya sin sávia ni verdor, y veréis arder a Heliópolis con roja fulguración.» Y blandió de nuevo el hacha:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Siguiendo el sabio consejo del venerable Sofón, todos los mozos de Heliópolis, con selvático furor, se dieron a talar árboles para poder ver el Sol. Pronto destrozaron miles. Pronto hicieron gran montón. Y, ya derribados todos, el impulso destructor resoplaba todavía:

—¡Hop! ¡Hop! ¡Hop!

Miguel R. Salsdedos

Salamanca, 22-4-926.

vencimiento de que sin resolver el problema africano no puede el pueblo español recogerse en sí mismo y dedicar su atención, libre de preocupaciones externas y amargas, a la reconstrucción de su propia riqueza interior. Africa ha clavado hondas espinas en nuestros sentimientos, y anhelamos que llegue el momento en que nuestros ideales de paz y prosperidad del país se vean plenamente satisfechos.

Si lo ocurrido en estos últimos momentos representa la paz en Africa, la tranquilidad en el país, con su secuela de ahorro de energías, de dinero y sangre para dedicarlos a la reconstrucción del país, bien venida sea.

Como siempre, queremos hacer honor a nuestra historia, y aprovechamos la circunstancia que el hecho nos ofrece para afirmar una vez más nuestro punto de vista ante el problema de Africa.

(De «El Socialista».)

de vino encerrado y las venderíamos a millón si se perdiera la cosecha de este año.»

«Dios quiera que no caigan pedriscos ni destructoras escarchas.» «Yo lo siento por mis sembrados.» «Y yo por mis viñedos.» «Y yo por mis olivas.» «Y yo por mis árboles frutales en ciernes.» Y unos y otros confiesan que si lo suyo se salvara no les importaría que se abrasaran las cosechas de los demás, porque el valor de las suyas aumentaría considerablemente.

Y yo, convencido de la gran superioridad moral y material del Socialismo y de que en él está encarnada la emancipación de los trabajadores y de la Humanidad entera, me creí cumplir el deber de socialista trabajando modestamente, pero con todo el ardor y el entusiasmo de mi alma, por la causa de la clase obrera en Jerez.

Considerándome uno de tantos des-

trabajadores está encarnada en el Socialismo. Pero en Jerez soy un vencido por la indiferencia de los más y el error y la maldad de los menos entre las masas obreras.

En otro lugar donde la conciencia de las masas no se hubiera modelado en la picardía, en la indiferencia y en el egoísmo individual, que es el credo burgués más recalcitrante, no me vería obligado a confesar mi derrota, aunque reconozco mi incapacidad para neutralizar semejante credo.

Impulsado por mi fe socialista, que conservo, me creí en el deber de dirigirme a la Montaña Obrera, que me recibió con indiferencia y con hostilidad. Ahora comprendo que debí esperar a que esa Montaña viniera a mí.

De todos modos, mi estado de salud, escasísima, no me permite alejarme del lecho. Pero si algún día vuelvo al lado de mi familia y mis fuerzas físicas me permiten atender y defender a los que vengan a mí con reclamaciones justas contra los patronos, los atenderé y defenderé como lo hice siempre; pero de ahí no pasaré, con la diferencia de que antes ajustaremos el valor de mi trabajo, porque hasta aquí, después de recorrer el calvario del litigio, algunos me preguntaron al recibir las pesetas: «¿Cuánto te debo?» Pero otros ni gracias.

Perdónese me en obsequio de la verdad esta especie de apología propia, ya que se presentan casos y trances en que los hombres se ven en este de tener que ocuparse de ellos mismos.

Juan Bello

Albacete.

Conferencia Intergubernamental sobre los refugiados

El Servicio de los Refugiados de la Oficina Internacional del Trabajo y el alto comisario, Sr. Nansen, tiene la misión de ocuparse del traslado de los refugiados rusos y armenios que se hallan sin trabajo en los países limítrofes entre Rusia y Turquía, donde su presencia impone a los Gobiernos una carga que se calcula en más de 20 millones de francos oro al año y que soportan nueve Estados.

El 11 del corriente mes se reunió en Ginebra la Conferencia intergubernamental que acordó sustituir por un tipo único de pasaporte los certificados de identidad que se entregan a los refugiados en los diferentes países.

A esta Conferencia han asistido delegados de 27 Estados especialmente interesados en esta cuestión. Se nombró una subcomisión que se reunió inmediatamente. El Sr. Nansen dijo que en todas las disposiciones que se adoptaran debía perseguirse, no aumentar, sino disminuir en todo lo posible las cargas que actualmente soportan los Estados para el sostenimiento de los refugiados.

La Conferencia acordó que en los pasaportes de los refugiados, no necesitados se ponga un sello de 5 francos oro cuyo producto se constituirá un fondo que el alto comisario utilizará para hacer anticipos a los refugiados pobres que se trasladen a los países donde se les ha encontrado colocación.

Se recomendó que los países de donde partan los refugiados los admitan, en caso de que hayan de regresar, pues algunos países, como el Canadá, han impuesto esta condición para admitir la inmigración.

Como consecuencia del viaje hecho el año pasado a varias Repúblicas iberoamericanas por una Comisión de la Oficina Internacional del Trabajo, muchos de los refugiados rusos y armenios se establecerán en aquellos países.

MÉJICO

Como habla a los trabajadores un Presidente de República

(Servicio de prensa F. S. I.) El «International Labor News Service» publica el texto integral de los discursos pronunciados en el Congreso sindical mejicano por Calles, el presidente de la República de Méjico. Precisamente porque el gobierno mejicano no es un gobierno puramente obrero y que los ministros que pertenecen a la clase obrera se hallan a menudo en posiciones muy difíciles, este discurso de Calles puede ser tenido por un ejemplo de elocución franca, abierta e imparcial de hombre de Estado. Sus palabras dan prueba de un interés serio y verdadero para el bien de la comunidad en general y los trabajadores en particular, de lo cual se sabe muy poco o nada en los «países de civilización avanzada» de Europa.

Calles comenzó llamando la atención sobre las realizaciones y los proyectos del gobierno en materia de política social, así como sobre la importante tarea de consolidación económica de todo el país. Declaró a este propósito: «el gobierno debe ejecutar muchos y pesados trabajos a fin de favorecer la obra de transformación social del país. Hemos dividido esta tarea de tal manera que los grandes problemas puedan ser tratados a fondo cada uno a su turno. Después que el gobierno ha venido al poder se viene ocupando especialmente de la cuestión de la organización económica. Deseo mostrar que Méjico puede realizar su libertad económica fundándose sobre sus propias energías y ayudándose con sus propios medios. Mi gobierno ha concentrado todos sus esfuerzos a fin de llegar a este fin de independencia económica; pues sin independencia económica no puede haber independencia política. (Lo exacto de esta constatación está mostrado por las condiciones reinantes en Rusia que durante tanto tiempo ha antepuesto sus miradas políticas en detrimento de la independencia económica, y que actualmente, sufre tanto de ella. N. de R.)

»Porque hemos basado la administración del Estado sobre una moralidad estricta y porque hemos vigilado por que se respete la hacienda pública y que sea empleada a sabiendas, hemos logrado equilibrar el presupuesto y fundar diferentes instituciones de crédito que vivifican todo el aparato económico de nuestro país. La actividad de estas instituciones de crédito tienen por base principios que están diametralmente en oposición con los que regían las instituciones de antes.

En los tiempos pasados, los bancos, etc., tenían exclusivamente por fin proteger los intereses de grupos privilegiados. Las nuevas instituciones tienen el deber de servir a la comunidad».

Al hablar así, Calles entiende por estas instituciones el Banco de Méjico y el Banco agrícola, así como numerosas pequeñas bancas de crédito que serán instituidas en todo el país a fin de que el gobierno pueda proteger a los agrarios y a los pequeños campesinos. La grande importancia de un control extenso del sistema de banca y de crédito para toda la comunidad, está demostrada en este momento de un modo más que claro por las condiciones reinantes en Alemania; aunque todo el país sufre de un paro enorme y de miseria econó-

mica, reina también, como es sabido, en las últimas semanas una alegría malsana en las Bolsas y en los bancos alemanes. Con una pequeña suma consagrada a la especulación, los parásitos ganan millones sin que ningún trabajo productivo responda o corresponda a estas ganancias.

En el terreno de la institución popular y especialmente en el de la educación indígena mantenida al rango de esclavos durante muchos siglos, el gobierno mejicano ha puesto todo en obra para elevar el nivel social de estas masas desheredadas. El gobierno ha merecido muy especialmente la gratitud del país por la introducción de escuelas agrícolas, de las cuales existen actualmente 3.000 en todo el país.

Después que Calles hubo censurado en términos severos y a veces bastante fuertes, la actitud de la oposición y de una parte de la prensa que trata, por un procedimiento que elude las responsabilidades, de crear graves dificultades interiores y exteriores propagando agitación y acumulando las provocaciones, declaró al fin:

«Tal vez que penséis que el presidente de la república no debiera hablar en este tono. Pero no es sólo el Presidente el que os habla, es también vuestro camarada, vuestro hermano, un mejicano. Podeis volver a vuestros lugares y decir a vuestros camaradas que el gobierno mejicano, lo mismo que Morones (Presidente de la Confederación Regional Obrera Mexicana (N. de R.) acaba de declararlo, no descuideis nada para promover la prosperidad del país y para defender los intereses de los trabajadores en función del respeto de la Ley.»

Movimiento Social

El Trabajo

Sociedad de Obreros Albañiles y Similares de Palma y sus Contornos

Esta Sociedad convoca a todos los obreros socios y no socios, a una Junta General extraordinaria, que se ha de celebrar el día 11 del actual, a las 6 y media de la tarde, en la Casa del Pueblo, calle de María Cristina, para tratar de nuestra reorganización.

Compañeros, no faltéis, que de vuestra presencia consiste el respeto de nuestros derechos.

Palma 9 de Junio de 1926.—El Comité.

«Unión Algodonera», y sus Similares

Esta entidad convoca a todos los asociados y asociadas a la misma, a una reunión general extraordinaria para el próximo domingo día 6 del corriente, a las 5 de la tarde, en la Casa del Pueblo, para tratar y resolver los asuntos que a continuación se expresan:

- 1.º Acta.
- 2.º Tratar una proposición del Comité, que propone la expulsión de las obreras de la fábrica Alós, que han traicionado la Sociedad.
- 3.º Asuntos generales.

Palma 1 de Junio de 1926.—El Comité.

El Porvenir

Sociedad de Carreteros y Almacenistas

Esta colectividad convoca a todos sus asociados a la Junta General ordinaria que se celebrará el domingo día 6 del corriente, a las 10 de la mañana, en su local social, Casa del

Pueblo. Es de suma importancia que acudais todos los asociados para daros cuenta de las cuestiones hechas por el Comité Paritario.

Compañeros, es de suma necesidad que acudais todos y traer cada uno su carnet.—La Directiva.

Palma 4 de Junio de 1926.

Para los tranviarios

Camarada «Unión»: Al leer tu artículo en el número anterior quedé gratamente sorprendido al pensar que mi torpe pluma sea echada de menos. Me preguntas si me he percatado de estos acontecimientos. ¿Quién no se percató si son heridas que sangran? Dices que no me ven por las columnas de nuestro querido defensor EL OBRERO BALEAR. ¿Acaso no sabes los motivos que me han inducido a cortar mi campaña?, pues mira: Según me enteré (y quien me enteró me merece entera confianza) a raíz de mi último artículo y el del entusiasta colaborador y querido camarada «Joseito» y con motivo de constituirse el Comité paritario, se hizo prometer detener la campaña contra la Compañía con la promesa de esta de seguir un derrotero de paz y de aproximación entre el Capital y el Trabajo y hasta hubo cómo no? quien afirmó delante de los vocales patronos que no se enteraba de la campaña por que no leía EL OBRERO BALEAR y fué, según estoy enterado, el que más debía defender dicha campaña. ¿Por qué este acto de cobardía cuando debía demostrarse una Unión fuerte y sana y una energía sin límites? ¿Era por que le hacían responsable de la citada campaña como representante de la «Unión Tranviaria»? ¿Se ha suscrito al OBRERO BALEAR ya?

Al enterarme de lo ocurrido ¿qué iba a hacer yo? Callar, colgar la pluma hasta ver los acontecimientos. ¿Crees acaso, camarada, que esperaría que me pusieran la mordaza. No: ¿dónde estaría la dignidad si yo no hubiera comprendido que estorbaba la labor que yo hacía y que esperaba fuera fructífera y me he engañado? ¿Comprendes ahora mi silencio?

¿Me preguntas si me habrán cogido con el anzuelo? No, camarada, soy un pez muy gordo y las redes son muy sencillas para pescarme a mí.

Lo expuesto creo que te dará idea del por que dejé de escribir.

Es una desgracia que la unión que yo recomendaba no haya sido la a que se han acogido los compañeros; yo recomendaba fuerte unión, unión sana, colectiva, no unión individualista, no una unión para que cada cual fuera por su camino sin preocuparse de consultar los casos a quienes debían de consultar y que sus observaciones fueran órdenes, importándoles un bledo perjudicar la sociedad. No, compañeros, mil veces no, la Unión que yo recomendaba era la que se expresa en nuestro lema de «uno para todos y todos para uno».

¿Qué ha resultado de no haberme escuchado? ¿Crees que toda la culpa de lo que nos ocurra la tiene la Compañía? No, la tenemos todos por haber demostrado nuestra debilidad ante aquella, por eso tocamos las consecuencias.

Basta ya, sólo me resta recomendar a todos que no vuelvan a separarse del camino sin antes consultar el peligro que puedan correr los intereses colectivos. Cuando yo vea que todos somos o estamos dispuestos a luchar con fé por la conquista del trozo de pan para nuestros hogares, mi pluma volverá a levantarse más decidida que nunca.

¡Viva la Unión Tranviaria!

Un socio tranviario

Recomendamos a los tranviarios que no armen polémicas entre ellos mismos que esto sería hacer el juego a la Compañía. Lo que ésta quiere precisamente es introducir la discordia entre sus empleados para destruir su unión. Lo de establecer diferencias galoneando a unos y a otros no, no tiene otra finalidad que sembrar la envidia y que ésta sea el guiso que se encargue de dividir el personal y matar a «Unión Tranviaria».

Guidado tranviarios en no dar gusto.

EL OBRERO BALEAR

al lobo que quiere devorarnos. Con galones y sin galones mantened vuestra unidad que al fin todos sois hermanos de explotación. Vuestro enemigo común es la Compañía que os explota.—N. de la R.

Por los trabajadores del mar

REUNIÓN DE LA COMISIÓN PARITARIA MARÍTIMA

Estos días se ha reunido en París la Comisión marítima de la Oficina Internacional del Trabajo.

En dicha reunión se cambiaron impresiones sobre los anteproyectos de convenios internacionales relativos a los contratos de enganche de los marinos y sobre el proyecto de recomendación que se refiere a la inspección del trabajo de las gentes de mar, cuestiones que figurarán en el orden del día de la novena Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Ginebra el día 8 de junio próximo.

Acerca de los tráficós, a que dá lugar el enganche de los marinos y acerca de otros abusos de que éstos son víctimas en los puertos, habrá redactado una Memoria una subcomisión, que fué aprobada.

Los marinos confirmaron su propósito de presentar el 7 de junio, en la conferencia internacional del trabajo, la petición de que en el orden del día de la reunión de 1927, se incluya la reglamentación internacional de la duración del trabajo a bordo.

La iniciativa de esta petición ha partido de la Federación de los Sindicatos marítimos de Francia y obedecen a que, desde la Conferencia de Génova, no ha vuelto a tratarse dicha cuestión.

Los representantes de los armadores declararon que informarían a sus organizaciones sobre la petición presentada y sobre la discusión sostenida en el seno de la Comisión.

Solidaridad

con los obreros

del ramo textil de Esporlas

RELACIÓN NOMINAL DE LOS QUE PRESTAN SU APOYO
9.ª semana

Vicente Busquets, pesetas 1'00; Francisco Moranta, id. 1'00; Bartolomé Capillonch, id. 1'00; Miguel Seguí, id. 5'00; María Torres, id. 1'00; Guillermo Ginard, id. 1'00; Juan Arbós, id. 1'00; Miguel Homar, id. 2'00; V. R., id. 3'00; Un compañero, id. 7'00; Vicente Roca,

id. 1'00; Juan Julián, id. 5'00; Guillermo Bosch, id. 5'00; Un conocido, id. 1'00; Pablo Fernández, id. 2'00; Francisco Nadal, id. 2'00; Un compañero, id. 1'00; Jaime Vila, id. 1'00; Francisco Sastre, id. 1'00; Francisco Terrasa, id. 2'00; Miguel Font, id. 3'00; Francisco Font, id. 2'00; José Ferrá, id. 1'00; Rafael Roca, id. 2'00; José Gómez, id. 1'00; Un compañero, id. 5'00; Juana Estades, id. 2'00; María Estades, id. 1'00; Juan Sastre A., id. 2'00; Una amiga, id. 1'00; Jaime Moranta, id. 2'00; Un compañero, id. 4'00; Jorge Sastre, id. 2'00; José Bosch, id. 2'00; Gabriel Terrasa, id. 2'00; Jaime Marimón, id. 1'00; José Bosch, id. 1'00; Onofre Caramelo, id. 1'00; Nicolás Tous, id. 1'00; Rosa Tous, id. 2'00; Bartolomé Comas B., id. 2'00; Juan Comellá, id. 1'00; Bernardo Bestard, id. 1'00; Un compañero, id. 1'00; Salvador Llinás, id. 2'00; Juan Alegre, id. 2'00; Arnaldo Moranta, id. 1'00; Sebastián Trias, id. 1'00; Juan Nadal, id. 1'00; Jaime Vich, id. 1'00; Francisco Arbós, id. 2'00; R. M., id. 2'00; Mateo Font, id. 1'00; Juan Morell, id. 1'00; Bernardo Bestard, id. 1'00; Mateo Tomás, id. 1'50; Bartolomé Ginard, id. 1'00; M. gue: Nadal, id. 2'00; Bernardo Compañy, id. 2'00; Bartolomé Via id. 1'00; Bernardo Mir, id. 1'00; Francisco Llinás, id. 2'00; Bartolomé Sastre, id. 3'00; Jaime Nadal, id. 1'00; Rafael Nadal, id. 1'00; Bernardo Comas, id. 1'00; Jaime Mora, id. 1'00; Francisco Llinás A., id. 2'00; Pedro Arbós, id. 1'00; Vicente Terrasa, id. 2'00; Juan Font, id. 2'00; Francisco Sastre, id. 1'00; Francisco Vich, id. 1'00; Jaime Bosch, id. 2'00; Juan Salas, id. 1'00; Miguel Bosch, id. 1'00; Francisco Arbós, id. 1'00; Gaspar Juanito, id. 1'00; Bartolomé Nadal, id. 1'00; Un compañero, id. 1'00; José Balaguer, id. 1'00; Bartolomé Comas B., id. 5'00; Julián Sastre, id. 1'00; José Sabater, id. 1'00; Jaime Torres, id. 1'00; Gabriel Lladó, id. 1'00; Pedro Amengual, id. 2'00; Bartolomé Vila, id. 1'00; Antonio Oliver, id. 1'00; Juan Comas F., id. 2'00; Juan Silencio, id. 2'00; José Moño, id. 2'00; Tortillo, id. 2'00; Un sacristán, id. 1'00; Un compañero, id. 1'00; Gabriel Ferrá, id. 1'00; Antonio Roca, id. 1'00; Juan Mir, id. 1'00; Jaime Terrasa, id. 2'00; Gabriel Comas, id. 1'00; Bartolomé Comas, id. 1'00; Juan Roselló, id. 1'00; Bartolomé Nadal, id. 2'00; Onofre Tous, id. 2'00; Pedro Ramis, id. 1'00; B. A., id. 1'00; J. R., id. 1'00; Antonio Arbós, id. 1'00; Rafael Bosch, id. 1'00; Bernardo Bestard, id. 2'00; Guillermo Tomas, id. 1'00; Antonio Morell, id. 3'00; Francisco Fernández, id. 1'00; Pedro J. Cañellas, id. 2'00; Jerónimo Bosch, id. 1'00; Antonio Bordoy, id. 1'00; Bartolomé Cañellas, id. 1'00; Margarita Ferrá, id. 1'00; Una vecina, id. 1'00; Bartolomé Sastre, id. 2'00; Juana Seguí, id. 1'00;

Rafael Tous, id. 2'00; Miguel Bestard, id. 1'00; Francisco Llinás, id. 5'00; José Alemany, id. 2'00; Jaime García, id. 0'50; Antonio M. Alsina, id. 0'50; Antonio Miguel, id. 1'00; Juan Bonet, id. 1'00; E. B., id. 1'00; M., id. 1'00; Francisco Llinás, id. 2'00; Lorenzo Homar, id. 5'00; Un amigo, id. 5'00; Una amiga, id. 5'00; Francisco Matas, id. 2'50; Francisco Font, id. 1'00; Bartolomé Palmer, id. 5'00; Francisco Arbós, id. 1'00; Catalina Terrasa, id. 2'00; Un amigo, id. 1'00; Una amiga, id. 1'00; Juan Nadal, id. 1'00; Antonio Roca, id. 1'00; F. F., id. 1'50; Un compañero, id. 1'00; Francisco Nadal, id. 1'00; Bartolomé Ferrá, id. 2'00; Rafael Torres, id. 1'00; Una amiga, id. 5'00; Jaime Terrasa, id. 1'00; Jaime, id. 1'00; Un amigo, id. 1'00; Mateo Bosch, id. 1'00; Juan Seguí, id. 2'00; Un compañero, id. 3'00; Juan Marimón, id. 1'00; Pablo Lladó, id. 2'00; Guillermo Lladó, id. 1'00; Francisco Arbós, id. 1'00; Un compañero, id. 1'00; Francisco Torres, id. 1'00; Francisco Sastre, id. 1'00; Juan Llabrés, id. 1'00.

Recaudado en Esporlas, suman pesetas 272'50.

Colectividades

Unión Algodonera, pesetas, 25'00; Federación Calviñense, id. 6'00.

Total de las colectividades, pesetas, 31'00.

Total de la presente semana, pesetas 303'50.

Salidas de la presente semana, pesetas 344'85.

Resúmen general

Entradas	2.682'65
Salidas	2.143'75
Total general en Caja	538'90

Retratos al óleo de Pablo Iglesias

Se han puesto a la venta unos magníficos retratos al óleo del maestro Pablo Iglesias.

Es el mejor y más artístico de los publicados hasta ahora. Cada Sociedad obrera debería adquirir uno para tenerle en su Secretaría como homenaje al apóstol de la clase obrera.

El precio de cada lienzo es de QUINCE pesetas.

De venta en la Casa del Pueblo.

Imp. Roca, Ferrer y C.^ª—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos de varias fábricas de tejidos :- Con venta exclusiva para las Islas Baleares

Recibidas todas LAS NOVEDADES para PRIMAVERA Y VERANO

SASTRERÍA Y CAMISERÍA A MEDIDA

BARATURA CONTÍNUA

PRECIO FIJO :- VENTAS AL CONTADO

Bajos Casa ALZAMORA

65 San Miguel 67